

migo, vino a Melilla y celebramos el convenio
que inserto en la misma escritura, marcan-
do en los números 2 y 3; esta marcada
en el número 3. Esta escritura está
duplicada y un ejemplar debe existir
en el archivo del Cabildo de Fidi; según
aparece en este documento, en caso de ga-
nar el pleito, se me daba un doce y
medio por ciento del terreno; en caso
de transacción, una parte proporcio-
nal a mi trabajo; en caso de pérdida,
nada. Contraté allí que se me debían
dar setenta cuartos de tierra donde yo
escrijese, porque había hecho con los
señores de la salina de Santa Rita un
contrato de que hablase más adelante.
(1) 11.º 4.º

Para que me sirviera de guía
en la defensa, algunos señores de Fidi
(1) Entre otros

papeles está la escritura manuscrita
con el N.º 3. Está pasado en Méte-
lino, el 14 de Octubre de 1847, fir-
mado por mi padre y por el Sr. Ra-
fael Restrepo Uribe, casado con una her-
mana del Sr. José Vicente Uribe, padre esta
de los Sres. Juan de Dios (Luoncho) y
Eduardo Uribe. D. Rafael fue hombre de
una respetable e inteligente familia,
abuelo del poeta Abel Larrea.



nó me dió un plano del terreno, que
está marcado con el n.º 4º, hecho por el
Sr. Lic. Bertrán; allí está designado el
terreno de una manera general, tiene
algunos errores, pero da una idea, aunque
vaga, de dichos terrenos. (1)

(En el cuaderno de que copio están con-
tadas las hojas 4 a 19; en la 20 dice:)

" 1854. Diciembre - Desde mi primer
viaje a los Andes hecho en febrero del 852
he debido llevar un diario de todo cuanto

(1) En mi archivo tengo un mapa que dice:
" Mapa de los terrenos que sobre el vertiente
occidental de San Juan han sido designados para
el Sr. D. Pedro Ant. Restrepo & C. - Copia del
mapa archivado que fue levantado en 1852
por C. S. de Greiff "

hago allí: esto me hubieran evitado muchas molestias y muchos perjuicios; sólo ahora, que los sufrimientos que tuve en Bogotá con la prisión que me impusieron los bandoleros de Melo (1) y que en mis viajes a los Andes he visto los males del desastre, he adquirido un fondo bastante de experiencia que me ha impulsado a tener siempre mis negocios tan en orden como si estuvieran todos concluidos; por esta razón en mi último viaje llevé un diario y consigné en este libro sus resultados.

(1) Mi padre fue miembro del Congreso de 1854 y reducido a prisión con muchos otros de sus colegas, cuando la dictadura del Genl. J. M. Melo.